

CON VOZ PROPIA
La mujer en la literatura española de los siglos XIX y XX

María Pilar Celma Valero
Carmen Morán Rodríguez
(Eds.)

Colectión  Imagen
y Palabra
de Mujer



[II]



ÍNDICE

Introducción, María Pilar Celma Valero y Carmen Morán Rodríguez9

PRIMERA PARTE: SIGLO XIX

1. *Siglo XIX. Presentación*, Susana Gil-Albarellos15

2. *La mujer española en el siglo XIX: coordenadas históricas*,
Rosa M^a Capel Martínez17

3. *El siglo de las lectoras*, Amelina Correa Ramón29

4. *La imagen de la mujer amada en la poesía española
del Romanticismo*, Marina Mayoral41

5. *En prosa de mujer*, María José Conde Guerri61

6. *Cómo se hace una escritora: la joven Emilia Pardo Bazán (1865-1875)*,
José Manuel González Herrán.....73

SEGUNDA PARTE: SIGLO XX (HASTA 1939)

1. *El siglo XX (hasta 1939). Presentación*, José Ramón González105

2. *La lucha de las mujeres por la ciudadanía en la España de 1900 a 1939*,
María Dolores de la Calle Velasco111

3. *La mujer como receptora. España 1900-1936
(Propuestas para una investigación)*, María Rubio Martín125

4. *Modernidad y literatura femenina: mujer y radiofonía*,
Ángela Ena Bordonada.....137

5. *¿Una habitación propia o un frente común?*
(escritoras españolas de 1900 a 1939), Carmen Morán Rodríguez.....151

6. *Rosa Chacel: el feminismo en la obra de una anti-feminista*,
Shirley Mangini165

TERCERA PARTE: SIGLO XX (DESDE 1940)

1. *El siglo XX (desde 1940). Presentación*, Teresa Gómez Trueba181

2. *Historia de las mujeres en España: del franquismo a la democracia*,
M^a Esther Martínez Quinteiro185

3. <i>La recepción de la teoría feminista en España</i> , Alicia H. Puleo García.....	193
4. <i>La escritura femenina: Zambrano</i> , Juan Manuel García Ramos	203
5. <i>Formas de pluralidad en las poetas españolas</i> , José María Balcells	213
6. <i>Las trampas de la mirada en la construcción de un sujeto lírico femenino</i> (<i>Ana Rossetti como paradigma</i>), Susana Reisz	221
7. <i>Por una periodización propia de la historia de la literatura española</i> <i>escrita por mujeres</i> , Mercedes García Rega	243
8. <i>‘La tumba de Antígona’, de María Zambrano: filosofía, literatura y mito</i> , Sara Molpeceres Arnáiz	253
9. <i>Nina: espejo del pensamiento de María Zambrano</i> , María Cruz García Hernando	263
10. <i>El papel de la mujer en el género policíaco: de Poe a Lorenzo Silva</i> , Iván Martín Cerezo	273
11. <i>Las diosas blancas de carne y verso tienen la palabra: canon a la contra</i> <i>y antologías en la última poesía española escrita por mujeres</i> , Juan Senís Fernández	281
12. <i>La conciencia de identidad (y la madre que la parió). La cuestión</i> <i>generacional en la obra de Lucía Etxebarria</i> , Enrique Ferrari Nieto	291
13. <i>El mundo femenino en la narrativa de Elena Santiago</i> , Natalia Álvarez Méndez.....	301
14. <i>La voz de la mujer en la literatura sefardí</i> , Carmen Hernández González	309
15. <i>Penélope o la mujer isla. Mito y verdad en Ítaca de Francisca Aguirre</i> , María Luz García Lesmes.....	315
16. <i>Voces vivas. Debate sobre la Escritura femenina</i> , Charo Ruano, Ana María Moix, Olvido García Valdés, Elena Santiago y Esther Tusquets	325

INTRODUCCIÓN

Ecos silenciados y *Con voz propia* son las primeras piedras en la construcción de la nueva colección **Imagen y palabra de mujer**, inaugurada por el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua. Con estos dos volúmenes iniciales se ha querido hacer primero un planteamiento general sobre la presencia de la mujer en la literatura española, para, después, poder abordar estudios sobre escritoras en particular y sobre diversos temas que irán configurando la colección. Para poder encarar planteamientos más concretos en los volúmenes sucesivos, se requería hacer una revisión de la situación general de la mujer a lo largo de nuestra historia literaria. Por ello, y una vez dividido el corpus en dos volúmenes (el primero, desde la Edad Media hasta el siglo XVIII y el segundo, de los siglos XIX y XX), se ha querido plasmar un panorama general, a menudo interdisciplinar, atendiendo a aspectos concretos como la situación de la mujer (desde la historia y desde la sociología), la mujer como lectora, la mujer como tema literario, la mujer como escritora...; después se intenta trazar un panorama general de las escritoras en las distintas etapas históricas y abordar ya el estudio de algunas escritoras cuya obra resulta paradigmática de una determinada actitud. Se pretendía, sobre todo, hacer un planteamiento del estado de la cuestión, para subrayar carencias y abrir la investigación a nuevos temas.

Ese afán revisionista es el que presidió también unas Jornadas de reflexión sobre mujer y literatura, que se desarrollaron en abril de 2004, en la Universidad de Valladolid, bajo el auspicio del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, en las que se discutió sobre diversos temas y se contó con la participación de escritoras que dieron, de manera directa e, incluso, apasionada, su particular visión sobre la cuestión femenina. Hemos querido aprovechar aquí las conclusiones de una de esas mesas, que resultó especialmente viva, acogiendo al final del volumen un resumen de la misma, que hemos titulado “Voces vivas”.

Si en las primeras etapas de nuestra historia literaria, las mujeres apenas dejaron oír su voz, a veces silenciada por el poder político, la religión o, en general, por el dominio masculino, y solo nos han llegado “ecos” de su callada labor, es sin duda en los siglos XIX y XX cuando puede afirmarse sin restricciones que las mujeres comienzan a adueñarse de su imagen y de su palabra. Naturalmente, se tratará de un proceso paulatino -y no completamente saldado-; además, los logros de estas etapas serían inconcebibles sin los avances previos. Especialmente notable es el papel que habían desempeñado los salones intelectuales del siglo XVIII, en que algunas mujeres pudieron reflexionar sobre sus capacidades y condiciones, y dotar a sus sucesoras inmediatas de una base mínima en que cimentar sus pretensiones creadoras.

La nueva situación es, qué duda cabe, mucho más justa y satisfactoria, pero no está exenta de problemas. Irán surgiendo, por ello, nuevos debates. A lo largo del siglo XIX, y hasta comienzos del XX, las mujeres que podemos hoy llamar feministas tienen reivindicaciones muy definidas sobre cuestiones concretas: el

voto, el acceso de la mujer a la educación y a más trabajos de los que tradicionalmente se le asignaban (las peticiones irán cada vez más lejos), la consideración jurídica igualitaria, el voto... Estos logros llegan poco a poco. También en las letras las victorias serán paulatinas y desiguales: la incorporación de las mujeres a la lectura, y al mercado literario como receptoras, fue bastante rápida. Aunque no faltaron debates sobre la conveniencia de esta actividad en las mujeres, la lectura en el siglo XIX era, al fin y al cabo, un acto privado, y las muchas recomendaciones morales no lograron desalentar a las lectoras. La creación, sin embargo, suponía un atrevimiento mucho mayor. De ahí la proliferación de pseudónimos femeninos en este siglo. Por otra parte, algunos géneros eran "más femeninos", en la consideración popular (de hombres y de mujeres): la lírica, por ejemplo -porque era la expresión de la sensibilidad y porque podía cultivarse en la intimidad, sin llevar la escandalosa vida de los literatos. En otros géneros, como el teatro, que precisaba llevar una vida pública, la creación femenina fue mucho más excepcional.

Este adueñamiento progresivo de la palabra supone algo más que el que comiencen a aparecer mujeres susceptibles de ser incluidas en las historias de la literatura. Con ser mucho, esto representaría solo un hecho social: la aparición de un grupo profesional, el de las escritoras. Pero hay algo más, algo que es ya un hecho literario, que afecta a los textos: tras hacerse dueñas de la palabra, las mujeres comenzarán a reflexionar sobre la imagen que de ellas dan las obras literarias y, aunque en muchos casos sigan reproduciendo tipos femeninos, tramas..., apegados a los patrones anteriores, también aquí, poco a poco, se producirán innovaciones, matizaciones, interesantes desvíos... Más aún: no faltarán escritores varones que se sumen al cultivo de estas imágenes femeninas novedosas. Algunas veces -sea la firma de sus autores de hombre o de mujer- se tratará de tipos superficiales, pero por ese camino de innovación surgirán los hallazgos de calidad.

En los últimos años del siglo XIX y primeros del XX encontramos avances decisivos en materia social -y también los últimos y más furibundos ataques del antifeminismo amparado en los discursos de la religión y la ciencia. Ladrán, luego cabalgamos. No es necesario recordar que España, que comenzaba en las primeras décadas del siglo XX a salir de su atraso secular, verá este proceso frenado, e incluso sufrirá una involución a causa de la dictadura franquista. Por esta razón hemos propuesto una primera parte, dedicada al siglo XX hasta la fecha fatídica de 1939, y una segunda, a partir de 1940. En el presente volumen se encontrarán solventes análisis sobre la situación social de la mujer en una y otra etapa, y acerca de la repercusión que este estatus social tiene en su vida cultural, como lectora, como escritora, como modelo generador de imágenes en la literatura de su tiempo.

Bien entrado el siglo XX, cuando las reivindicaciones más perentorias (el acceso a la educación, la igualdad jurídica y política) se han resuelto con un balance medianamente favorable, las preguntas serán: ¿eso era todo?, ¿se ha alcanzado ya la deseada paridad entre hombres y mujeres?, ¿cuál es la situación en el

mundo de la literatura (no solo en la escritura, sino también en actividades parejas como la crítica o la enseñanza universitaria)? Que las mujeres se adueñan de la palabra salta a la vista si comparamos la exigua (y preciosa) nómina de escritoras en los siglos pasados con el número de escritoras que surge a partir del siglo XIX y que va aumentando en una progresión mucho más acelerada que el ritmo de los tiempos anteriores –son, claro está, escritoras buenas, malas y regulares... exactamente igual que en el caso de los escritores hombres. Desde hace ya décadas, es habitual escuchar clichés como “las escritoras venden más”, “tienen un trato de favor por parte de los editores, de la crítica”, “el marketing de la industria del libro prefiere vender productos femeninos”, que provocan la hostilidad de algunos lectores y escritores (o justifican a posteriori una hostilidad previa...). ¿Son reales estos privilegios de las mujeres en el terreno literario? ¿O se tolera que haya un “cupó” de escritoras, minoría especialmente visible cuya presencia basta para ahuyentar los fantasmas del machismo –pero aceptable solo como tal minoría, como representación pintoresca y políticamente correcta que no entra en las competiciones reales? Esto nos conduce a uno de los debates más vivos y espinosos de la vida literaria actual (en términos absolutos): ¿existe la “literatura femenina”? ¿y la “literatura de mujeres”? ¿son o no son lo mismo?, ¿se trata de etiquetas restrictivas y caprichosas que no obedecen a características textuales definibles?, peor aún, ¿son etiquetas ventajosas, que explotan un coto vedado dentro del difícil mercado literario, de las subvenciones...? Los textos que aquí se ofrecen permiten un acercamiento a estas cuestiones desde diferentes puntos de vista. Por esta razón nuestro libro no ofrece la unanimidad fruto de un convencimiento y acuerdo previo de todos los colaboradores, sino que prefiere afrontar el hecho de que existen diferentes respuestas, y de que ninguna solución que no las atienda todas –por muy incómodas que puedan resultar- deberá darse por definitiva.

María Pilar Celma Valero
Carmen Morán Rodríguez